



Todas las noches se repite la postal en el restaurante Esquina Carlos Gardel: decenas de buses llegan desde los hoteles con turistas de todo el mundo

cide: "Zapatos y música". Su clientela es 90% extranjera. "Gente de milonga. El gasto promedio es de \$ 150; llevan discos de orquestas clásicas y antiguas que no se consiguen afuera, como la Típica Victor, y Canaro."

For export y local

El costo de la entrada a una cena-tango-show ronda los \$ 230; a una milonga, \$ 12. Se trata de dos circuitos tangueros con identidades dispares. ¿Por qué? Una lectura apresurada diría que el peculio de cada turista determina qué actividades puede costear, pero no se trata de una elección económica. La clave está en el motivo de visita a la ciudad. "Quien asiste a un show, es probable que ése sea su único contacto con el tango, que esté en la ciudad dos días para luego viajar al Sur. En cambio, el turista de la milonga viene a Buenos Aires por el tango", dice Omar Viola, presidente de la Asociación de Organizadores de Milongas.

Juan Carlos Kalhat, gerente general de la Cámara de Casas de Tango, echa luz sobre el asunto: "El 70% de los pasajeros que se alojan en hoteles 5 estrellas y el 76% de los de 4 estrellas, asisten a uno y hasta dos shows. De los tres estrellas participa el 60 por ciento".

HAY HUESPEDES QUE RESERVAN SU LUGAR EN LOS HOTELES PORTEÑOS CON UN AÑO DE ANTELACION

El Abasto Plaza es el primer hotel temático de tango de cinco estrellas. Las suites de 103 m² El Día Que Me Quieras y Mi Buenos Aires Querido tienen pista de baile privada, fleteado por doquier y huéspedes por 350 dólares. "La mayoría de los que las eligen son japoneses y europeos", asevera la directora, Adriana Klein. Ellos pueden optar por sumarse a las clases en grupo en los salones comunes o tomar lecciones privadas, en su pista.

Lejos de San Telmo -donde el imaginario popular sitúa la movida del tango-, Palermo y Belgrano crecen. Cada vez más turistas optan instalarse allí, escapan de los hoteles de varias estrellas para poder prolongar la estada (el promedio es de tres meses). Por una sola razón: hay milongas todos los días, y perfeccionarse lleva tiempo. Los más fa-

náticos alquilan departamentos; se trata generalmente, de aquellos que ya visitaron la ciudad en varias oportunidades. Un dos ambientes amueblado cuesta entre 800 y 1000 dólares el mes.

Conventillo de Lujo y Caserón Porteño son tango guest house que reciben a los extranjeros con los circuitos de milongas siempre a mano, clases a pasitos de la habitación y lunfardo. "Hay huéspedes que de un año a otro reservan lugar: ya tenemos agendado un grupo de Finlandia que nos visitará en 2009", cuenta Daniel Rodríguez Víaú, dueño del caserón donde dormir cuesta 110 pesos promedio. Amy Lاراígneé, al frente del conventillo de Belgrano, trabaja tanto con grupos como con "gente que viene sola; prueban todas las milongas y siempre vuelven a vi-